

El amor de Dios no es indiferente

Una cruz que es amor, una cruz que es vida porque a la vida en plenitud solo se llega por el verdadero amor, por aquel que se entrega sin límites, sin reservas, pensando y amando a otro, a los otros, hasta el extremo. Eso es la Semana Santa, esa es la fe cristiana: que el amor que se da y que se entrega genera vida y es capaz de romper, incluso, la barrera de la muerte. Resurrección de Cristo y resurrección de todos con Él.

Cautivos, Flagelados, condenados a muerte, Nazarenos, Caídos, Crucificados, Agonizantes, Muertos, Descendidos, Sepulcros... Todas las imágenes de Jesucristo en el proceso ante Pilato, torturado y escarnecido por los soldados romanos, cargado con la cruz recorriendo la Vía Dolorosa de Jerusalén, crucificado en el Monte del Calvario, recibiendo la lanzada de Longinos, rechazando el vinagre, y agonizante o muerto en la cruz, todas, nos muestran una única cosa: el amor de Dios por los hombres. La llamada universal al amor de Dios y a todos. ¿Acaso el amor que se entrega no es aquello que descubrimos en nuestro corazón como con valor universal y eterno? Pues eso es lo que percibimos y experimentamos también en la cruz de Jesucristo. Eso es lo que vivimos en Semana Santa, eso es lo que podemos recibir cada día en la Eucaristía. Dios Padre, en la cruz de Jesucristo, solo pronuncia una palabra: amor. Y en la cruz queda inscrita en cada corazón. Es el Cristo crucificado para abrazar a todos en ella. A mí, a todos. También la cruz nos muestra hasta dónde puede llegar el desamor en nuestras vidas: odios, rencores, envidias, venganzas, violencias, injusticias... La cruz es el precio que Dios paga por el desamor. Desde la



cruz de Jesucristo, y especialmente en Semana Santa abrimos nuestras vidas al amor de Dios para amar a los otros. Y por eso nos dice el Papa Francisco: "Dios no nos pide nada que no nos haya dado antes: 'Nosotros amemos a Dios porque él nos amó primero' (1 Jn 4,19). Él no es indiferente a nosotros. Está interesado en cada uno de nosotros, nos conoce por nuestro nombre, nos cuida y nos busca cuando lo dejamos. Cada uno de nosotros le interesa; su amor le impide ser indiferente a lo que nos sucede. Pero ocurre que cuando estamos bien y nos sentimos a gusto, nos olvidamos de los demás (algo que Dios Padre no hace jamás), no nos interesan sus problemas, ni sus sufrimientos, ni las injusticias que padecen... Entonces nuestro corazón cae en la indiferencia: yo estoy relativamente bien y a gusto, y me olvido de quienes no están bien. Esta actitud egoísta, de indiferencia, ha

alcanzado hoy una dimensión mundial, hasta tal punto que podemos hablar de una globalización de la indiferencia. Se trata de un malestar que tenemos que afrontar como cristianos".

Por eso la Semana Santa no es en absoluto estética, ni nada exterior a nosotros mismos, no es nada ajeno a nosotros ni a los otros porque la Semana Santa es amor a Dios y unido a Él, amor a los demás. La Semana Santa es lo totalmente opuesto a la indiferencia. ¿Has examinado tu entorno? ¿Has mirado tu vida? ¿Te has cuestionado la vida de los otros? Porque todo eso, desde Dios, es la Semana Santa. Algunas claves, también de Francisco y desde la Palabra de Dios: "Si un miembro sufre, todos sufren con él" (1 Co 12,26) y "¿Dónde está tu hermano?" (Gn 4,9). Son los epígrafes del Mensaje del Papa para la Cuaresma 2015. Por eso, con Francisco rezamos: 'Haz nuestro corazón semejante al tuyo' (Súplica de las Letanías al Sagrado Corazón de Jesús). "De ese modo tendremos un corazón fuerte y misericordioso, vigilante y generoso, que no se deje encerrar en sí mismo y no caiga en el vértigo de la globalización de la indiferencia".

Y como fiel discípula de la cruz de Jesucristo, la Virgen María, nuestra Madre, modelo, ejemplo y primicia de toda la Humanidad. Detrás de Ella, nosotros, los discípulos, aquellos que con la gracia de Dios queremos hacer nuestro corazón semejante al corazón de Jesucristo, amor de Dios Padre.

Miguel Ángel Jiménez Salinas
Delegado Diocesano Medios de Comunicación

CENTRO AUDITIVO
JULIA YÁÑEZ

Calvario, 15 - Tfl. 926 51 08 34
TOMELLOSO

¿Quiere oír mejor? Los revolucionarios audífonos Epoq le ofrecen lo último en tecnología

Con Epoq disfrutará más de la vida

TODO TIPO DE PRÓTESIS
AUDITIVAS CON
GARANTÍA DE TRES AÑOS
Y PILAS GRATUITAS
VIDEOTOSCOPIO



NEUMATICOS JABEGA

MARIO JABEGA JAREÑO

AGENCIA

BRIDGESTONE

Firestone

Avda. Virgen de las Viñas, 47

Tel. y Fax: 926 51 36 37

13700 TOMELLOSO

(Ciudad Real)